

J.A. PASTOR: RUEDA DE PRENSA INICIO CURSO

(25 DE SEPTIEMBRE DE 2010)

Buenos días:

Les hemos convocado, como suele ser tradicional por estas fechas, para darles cuenta de las posiciones y del trabajo a desarrollar por el Grupo Socialista, en este nuevo curso político que ahora se inicia.

Un curso que tendrá mañana su pistoletazo de salida con la celebración del debate de Política General de esta legislatura. Éste es un debate, como todos los de esta naturaleza, de una trascendencia política innegable, porque es el que marca las pautas y las prioridades políticas para los próximos meses.

Y es un debate, igualmente, de significado muy especial para el Grupo Socialista, dado el color político de este nuevo Gobierno.

Un Gobierno que ha cumplido ya 16 meses largos desde su constitución y que mañana tendrá la oportunidad de hacer, a través del Lehendakari, un primer balance de su trayectoria en todo este tiempo y de marcar nuevos objetivos para el futuro próximo.

A los socialistas no nos cabe la menor duda de que el Gobierno Vasco, el Gobierno de Patxi López, va a salir políticamente reforzado de este debate. No sólo por todo lo que ha hecho hasta el presente, que ha sido mucho y bueno, sino, además, por los nuevos objetivos que, sin duda alguna, el Lehendakari planteará de cara al desarrollo económico, social y político de este país.

Y saldrá reforzado también, porque en este debate, con toda seguridad, se va a evidenciar el contraste entre un Gobierno que lidera, porque tiene un programa y un proyecto de país, y un primer partido de la oposición sin programa y sin liderazgo, que tiene como único objetivo no dejar gobernar.

El contraste entre un Gobierno que trabaja para sacar Euskadi adelante, utilizando todos los instrumentos y recursos de nuestro marco de autogobierno; y un partido que, cuando deja de estar en el Gobierno, se olvida del país, arremete contra sus instituciones e incluso prefiere que sea Madrid el que imponga sus decisiones al Gobierno Vasco. ¡Hasta ese punto llega su patriotismo!

Los socialistas afrontamos este nuevo curso político en un clima de optimismo, satisfechos por el trabajo desarrollado en los meses anteriores.

Y plenamente convencidos, además, de que sabremos estar a la altura de los desafíos del momento actual.

Como hemos sabido dar respuesta a otros problemas que hemos tenido que afrontar en el primer tramo de legislatura. Que eran, por cierto, de bastante mayor calado.

Hemos hecho lo más difícil, que era asentar el cambio y la cultura del cambio. Y ahora nos toca hacer una tarea bastante más grata, como es profundizar en ese cambio político que ya se ha producido.

Digo que hemos hecho lo más difícil, que era cambiar la agenda política del país. Hemos conseguido cambiar el debate identitario que interesaba a unos pocos por el debate que de verdad interesa a la gente.

El debate sobre cómo superar la crisis económica. Sobre cómo consolidamos y hacemos más sostenible el Estado de bienestar. Sobre cómo modernizamos este país. Y sobre la defensa de la democracia y las libertades.

Y lo hemos hecho, superando algunas incógnitas lógicas e incluso algunos temores que el nuevo Gobierno podía suscitar en ciertos sectores del país.

En medio de una crisis económica galopante que el Gobierno anterior se negaba a admitir. Haciendo frente a acusaciones, muy duras, sobre intenciones frentistas del nuevo Gobierno, al que el PNV pretendió deslegitimar de entrada.

Y sorteando críticas, a veces frontales, a las políticas de tolerancia cero contra el terrorismo y quienes les apoyan.

Dieciséis meses después, los socialistas vascos tenemos mucho más fácil que antes defender en el Parlamento Vasco las políticas y los valores del Gobierno que lidera Patxi López.

Porque ha demostrado que es el Gobierno más fuerte, más sólido y más estable de los últimos diez años.

Ha demostrado ser un Gobierno con las ideas muy claras, capaz de dialogar con todos y de entenderse con todos.

Un Gobierno surgido del acuerdo, que ha logrado asentar un clima de entendimiento que, por ejemplo, ha hecho posible tener los Presupuestos menos contestados que se recuerdan en esta Cámara.

Porque ha demostrado también, este Gobierno, que sabe gestionar mejor que Gobiernos anteriores. Y, por eso, si empezamos la legislatura con una crisis económica grave, hoy estamos empezando a salir de la crisis.

Y ha demostrado, igualmente, que las políticas de tolerancia cero frente al terrorismo y su mundo funcionan, como es público y notorio. Y son estas políticas las que están obligando a ETA a recular, aunque sus últimos comunicados, como ya recordó el Lehendakari, son totalmente insuficientes e inasumibles.

Y este grupo, que ha apoyado con entusiasmo todas estas políticas cuando todavía representaban una incógnita, seguirá, por supuesto, respaldándolas ahora, pero con mucha mayor motivación, a la vista de sus resultados.

Y lo haremos, además, con el estilo que nos caracteriza. Con rigor y sin rehuir el debate, pero con espíritu de acuerdo, como el que hemos mantenido hasta la fecha.

Si algo ha quedado en evidencia en lo que llevamos de legislatura, es que no ha habido por nuestra parte ni actitudes frentistas ni de rodillo parlamentario.

Ha habido acuerdos amplios en el Parlamento. Y el Grupo Socialista ha sido clave en la inmensa mayoría de los consensos alcanzados.

Hemos demostrado ser un grupo parlamentario especialmente preparado y entrenado para el acuerdo. Lo éramos en la oposición y lo seguimos siendo ahora como partido de Gobierno.

Y tenemos voluntad de seguir siéndolo, y más aún en un momento en que es más necesario que nunca que todos arrimemos el hombro, para dar una respuesta desde la política a los problemas y desafíos colectivos a los que se tiene que enfrentar este país y el conjunto de la sociedad vasca.

Por eso, precisamente, y como ya les anuncié en julio, hemos abierto, en este mes de septiembre, una ronda de contactos con los portavoces de los distintos grupos, para tratar de mantener este clima de consensos básicos.

Un clima de entendimiento en cuestiones que podemos compartir y que los socialistas entendemos que es un valor de la política vasca que tenemos que mimar.

Hemos explorado en estas conversaciones la posibilidad de buscar puntos de encuentro en materias tan básicas, como pueden ser: la presupuestaria, la racionalización de la Administración, la sostenibilidad de los servicios sociales, la fiscalidad y el calendario legislativo.

Materias sobre las que habrá –en muchas de ellas al menos- un debate importante y necesario entre las diversas fuerzas políticas. Pero este debate no tiene por qué impedir las posibilidades de acuerdo. Porque debate y acuerdo no son términos que se excluyen, sino que se complementan.

Y consideramos, además, los socialistas vascos, que, si trabajamos bien, podemos reeditar un nuevo acuerdo de Estabilidad, como el que suscribimos en octubre del pasado año con el PNV y permitió la aprobación de Presupuestos en todas las instituciones vascas.

Demostrando, de paso, la validez de lo que ya aseguramos en su día: que pactar un acuerdo de bases con el PP para proporcionar estabilidad al Gobierno Vasco no significaba la exclusión de nadie. Porque era un acuerdo que no cerraba las puertas a nadie, sino que las abría para todos.

Vamos a vivir un año político especialmente intenso. Un año que, como ya les he recordado, arrancará mañana con la intervención del Lehendakari en la Cámara.

Un año en el que vamos a seguir hablando en este Parlamento sobre las necesidades y las prioridades de la Euskadi real. Sobre la lucha contra la crisis económica, la sostenibilidad del estado de bienestar, las políticas de innovación y modernización y las políticas de libertades para acabar con el terrorismo.

Un año en el que, una vez más, sobre todo en los próximos meses, vamos a seguir poniendo a prueba nuestra capacidad de alcanzar entre todos un marco de acuerdos para poder tener Presupuestos, tanto en Euskadi, como en los territorios, como en el conjunto de España.

Un año en el que van a cobrar impulso iniciativas estratégicas importantes, como el Plan de Competitividad puesto en marcha por el Gobierno, o la

enseñanza trilingüe o las reformas en Sanidad y Educación o las Políticas Activas de Empleo con la asunción de la transferencia.

Sin olvidarnos de otros asuntos que atravesarán la agenda política: sobre todo, la convocatoria de las elecciones municipales y forales.

Y de tareas que ya se han iniciado, como los trabajos de la comisión de investigación abierta en este Parlamento sobre el denominado caso Margüello.

O los de la comisión de investigación sobre presuntos casos de corrupción y espionaje en el seno del PNV, que ya ha sido solicitada por una mayoría de esta Cámara, aunque lamentablemente ni PNV ni Aralar se han querido sumar a esta solicitud.

Tareas, todas éstas, que son especialmente necesarias para que la actividad política se rijan por criterios de transparencia y honestidad. Algo que, a su vez, irá a favor de una mayor credibilidad social de los representantes públicos.

Sin olvidarnos, por supuesto, del desarrollo del calendario legislativo, que cobrará un nuevo impulso en los próximos meses.

Tenemos, pues, un curso político cargado. Un curso intenso en el que estamos seguros que no nos vamos a aburrir y en el que el Grupo Socialista tiene intención de aportar lo mejor de sí mismo para que este país siga avanzando.

Quedo a su disposición, por si quieren hacer alguna pregunta.